

EL MILAGRO DE VIVIR

*Mi abuelo se iba,
mi madre decía,
pero yo no entendía,
que mi abuelo moría,
mi abuela María,
lloraba cada día,
al creer que nunca retornaría.*

*Pero una mañana un milagro ocurría,
llegamos a enfermería,
donde una mujer repetía
que mi abuelo vivía.
Yo presentía
que él no moriría,
por la conexión que con él tenía.
Y la familia aprendía
el valor de un día.*

*Y así cada día
cuando al jardín salía
y mientras yo detrás corría,
le decía a mi abuelo cuanto le quería,
y mi familia sabía
que nunca dejaría
pasar ni un solo día sin demostrar
con caricias lo que yo sentía.*

*Pero los años pasaban y yo crecía,
y también comprendía
que mi abuelo algún día
me dejaría
pero en mi corazón sentía
un toque de gracia,
al saber que yo tenía
lo más bello que él poseía
la magia y la alegría.*

*El otoño llegaba y su ausencia dolía
aunque aprendí en mi infancia
y desde mi inocencia
el valor de un abrazo, de un beso, una caricia
y a mi hija con insistencia y contundencia
yo le contaba sobre la historia
de mi abuelo y su magnificencia.*

